

Reseñas

de caracteres reconocibles a la zona del polo celeste.

El capítulo 5, rompiendo con la línea de los anteriores, nos lleva a otro asunto: “Lenguajes de la alteridad: la mística griega como concepto”. Se subraya en él que la dificultad que plantea el estudio de la mística griega son las fuentes (los textos manejados son de muy diversa índole) ya que los escritores místicos son conscientes «de no conseguir plasmar correctamente la experiencia en el lenguaje escrito» (p.131). La vía mística aparece en el mundo griego como un itinerario voluntario, marcado por diversas fases preparatorias para la experiencia mística. Uno de los mejores ejemplos es el de los misterios de Eleusis en los que se practicaban fases de ayunos, abstinencias, purificaciones, etc. Pero también nos recuerda el autor ciertos “hombres de sabiduría”, como Pitágoras, tenían sus propias técnicas. El propio Platón revela las técnicas para preparar filosóficamente al individuo. Fiel a su método (y a su concepto de Historia de las Religiones), Díez de Velasco compara estos ejercicios transmitidos por las fuentes griegas con ciertas técnicas del yoga hindú. La experiencia mística griega reúne otras características más: fases de oscuridad y sufrimiento, una *experiencia cumbre* difícilmente expresable en el lenguaje lógico pero que modificará la personalidad del que la sufre y, por último una experiencia de unión con una alteridad de índole trascendente (la esperanza de una mejor muerte en el caso de los misterios eleusinos).

“La imagen y el mito”, el capítulo 6 cierra esta obra. Se trata de unas páginas donde se recogen diversas reflexiones como, por ejemplo la fuerza de las imágenes del mito («primogénito de la imaginación», se dice en p. 143) en la Antigüedad pero también en el presente. Díez de Velasco nos conduce, para terminar, por dos *travestias*: la mirada tierna de Deyanira y la *Miniada*, un poema maltratado por la transmisión textual pero a cuyo mejor conocimiento puede contribuir el análisis iconográfico, como se demuestra en estas páginas.

En definitiva se trata de un magnífico trabajo, excelentemente documentado y escrito, en la línea de otras investigaciones anteriores de este mismo autor pero incidiendo en el deseo de hacer reflexionar no sólo sobre el pasado religioso griego sino también sobre nuestro presente. Y el autor lo logra.

Santiago Montero

RAMÓN TEJA (ed.), *Cristianismo marginado: rebeldes, excluidos, perseguidos. I: de los orígenes al año 1000. Actas del XI Seminario sobre Historia del Monacato celebrado en Aguilar de Campoo (Palencia) del 4 al 7 de agosto de 1997*, Madrid, ediciones Polifemo, 1998. [ISBN: 84-86547-43-1]

Desde 1986 el Centro de Estudios del Románico, dependiente de la Fundación Santa María la Real, organiza cada año en Aguilar de Campoo (Palencia) cursos de verano sobre la Historia del Monacato dirigidos por los profesores Ramón Teja y J. A. García de Cortázar, ambos de la Universidad de Cantabria. El undécimo de estos encuentros (agosto de 1997) se dedicó a la historia de lo que podríamos llamar el *cristianismo*

Reseñas

marginado hasta el siglo X. Para entender mejor el término recurrimos a las palabras del propio Teja: «Tienen cabida aquí los inconformistas, los excluidos, los rebeldes e insumisos, los intolerantes violentos o pacíficos, los iluminados, místicos y ascetas, los perseguidos, todos aquellos —en fin— que se marginaron por voluntad propia o fueron marginados por la autoridad constituida» (pág. 11).

Recoge, pues, el presente volumen las intervenciones de aquel curso, a cargo de especialistas en el mundo antiguo y altomedieval. Su contenido es el siguiente: M. López Salvá, “En los márgenes del Cristianismo: Gnósticos y Maniqueos” (pp. 13-34); R. Teja, “Papas y antipapas en el siglo III” (pp. 35-54); M. Marcos, “Monjes ociosos, vagabundos y violentos” (pp. 55-76); N. Gómez Villegas, “Los Circunceliones: ¿Movimiento social o disenso religioso?” (pp. 77-94); S. Acerbi, “Monjes contra obispos: Concilio y violencia monástica en Oriente” (pp. 95-116); S. Moreta, “Apocalíptica y milenarismo en la época del Beato de Liébana” (pp. 117-140); M. A. Bunes - F. J. Juez, *Los Bogomilos de Bulgaria* (pp. 141-158); N. Fernández Marcos, “Los orígenes de la mística y cábala judías” (pp. 159-179). Por lo que a los participantes se refiere cabe observar el acertado equilibrio entre estudiosos de reconocido prestigio y jóvenes doctores —Marcos, Gómez Villegas, Acerbi— que son ya más que simple promesa, la garantía de un futuro relevo.

La publicación se articula, pues, en torno a contenidos sumamente variados. López Salvá realiza un encomiable esfuerzo que no pocos agradecemos por definir los rasgos comunes que subyacen a las diferentes escuelas gnósticas y examinar las principales características del maniqueísmo, una de las corrientes gnósticas que prendió en el siglo III de nuestra era.

Teja selecciona de su exposición dos cismas, los primeros conocidos de la iglesia de Roma: el que enfrentó a Calixto e Hipólito en el 217 y el que tuvo como antagonistas a Cornelio y Novaciano en el 251. De ambos existe una abundante documentación que, en opinión del autor, pone de relieve cómo las disparidades dogmáticas o disciplinares encubrían generalmente verdaderas luchas por el poder.

Mar Marcos se ocupa de los monjes que vivían retirados en el desierto, alejados del mundo, marginados por su propia voluntad, en busca de un contacto directo con la divinidad. Esta vida ascética como expresión de rebeldía acabaría manifestándose en actitudes críticas hacia la Iglesia y, en ocasiones, hasta violentas en un proceso que la autora analiza con detenimiento.

Las relaciones entre el disenso religioso y los movimientos de carácter social o nacional son objeto de la comunicación de Gómez Villegas. Se detiene particularmente en el estudio del movimiento circuncelión en el Africa tardorromana dado que, asegura el autor, ilustra de manera magnífica el problema metodológico —advertido ya por A. H. M. Jones— que plantea este tipo de estudios: la *incomprensión radical de la mentalidad de la época y de la naturaleza del fenómeno religioso*. Gómez Villegas analiza la naturaleza de dicho movimiento atendiendo sobre todo a la incidencia del factor religioso sobre él y a su estrecha relación con el cisma donatista.

Silvia Acerbi en su estudio sobre las múltiples fuerzas y tendencias que actuaron dentro del monacato cristiano se preocupa por una de esas constantes: la

Reseñas

oposición sistemática de los monjes a los rebeldes. Dicho enfrentamiento adquirió especiales implicaciones cuando en la primera mitad del siglo V surgieron las grandes controversias cristológicas, cristalizadas en los grandes concilios de Éfeso (pp. 431 y 449) y Calcedonia (p. 451).

Moreta Velayos comienza analizando el sentido de los términos apocalipsis y milenarismo así como la relación e incluso la tendencia a la asimilación que existe entre ellos en la historia de la doctrina y de la Iglesia cristianas. Pero es en el *Comentario al Apocalipsis* de Beato de Liébana en el que se detiene. Estaba éste profundamente convencido de que el fin del mundo se produciría cuando llegara el año 800; quedaban únicamente catorce años y urgía preparar a los fieles cristianos para que éstos superaran las pruebas definitivas del fin del mundo. También al Anticristo, que tan destacado lugar ocupa en el *Comentario*, dedica nuestro autor algunas páginas; el Beato emplea el término como sinónimo de hereje, calificando así a los falsos obispos y sacerdotes por medio de los cuales el enemigo de Cristo reinaba sutilmente en su época.

Adentrándonos más en la Alta Edad Media, De Bunes Ibarra y Juez Gálvez estudian el poco conocido fenómeno del bogomilismo una secta dualista neomaniquea de la Bulgaria del siglo X que afectó especialmente a las capas populares campesinas sometidas al sistema de servidumbre.

Por último, Fernández Marcos recorre los principales hitos de la mística y cábala judías desde sus inicios hasta la eclosión de la cábala profética en el libro del Zohar a finales del s. XIII, si bien la cábala, advierte este estudioso, renace después de la expulsión de los judíos de España (en Jerusalén y Safed) y aún en el movimiento mesiánico de Sabatai Zebi, de mediados del siglo XVII. Son los aspectos menos conocidos del judaísmo místico y mágico, aquellos textos procedentes de manuscritos rescatados de la Genizah de El Cairo o de manuscritos medievales los que destaca en su estudio este conocido hebraísta.

No me queda sino recomendar la lectura de esta obra colectiva, extraordinariamente amena —por su variedad temática y su interés— y desear que estos cursos —y las publicaciones que los recogen— tengan continuidad en el futuro.

Santiago Montero

QUEIROZ, JOSÉ J. y otros, *Interfaces do Sagrado. Em véspera de Milênio*, Olho d'Água, São Paulo, 1996; COSTA BRITO, ÉNIO JOSÉ DA y SILVA GORGHULHO, GILBERTO, *Religião Ano 2000*, Edições Loyola, São Paulo, 1998.

Ambos trabajos, aunque aparecidos en diferentes editoriales, tienen un común y muy determinante denominador, el haber sido obra de los profesores pertenecientes al programa de estudio de postgrado en Ciencias de las Religiones de la *Pontificia Universidade Católica de São Paulo*. Cada una recoge ocho diferentes artículos que son, en sus correspondientes fechas de publicación, el reflejo y resultado del trabajo, tanto docente como investigador, de los diferentes profesores en particular y de la